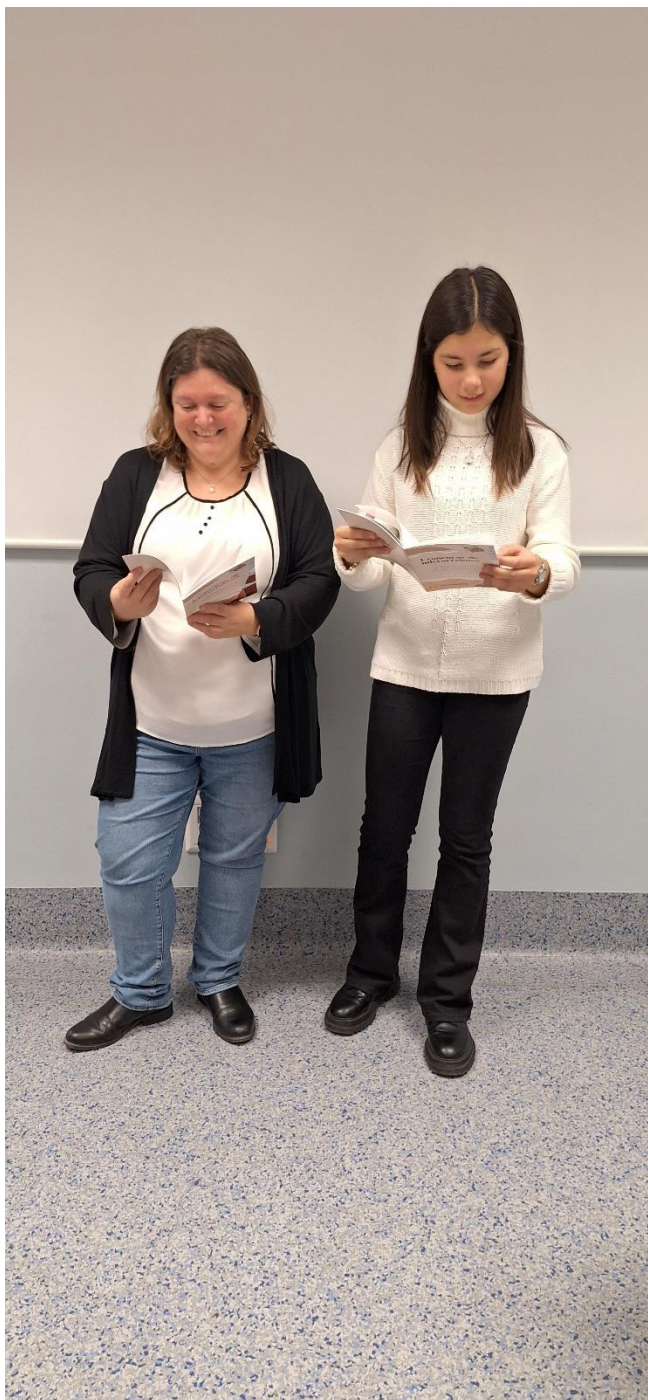












RELATO GANADOR:

MIRAR TAMBIÉN DUELE

Ayer estaba en el recreo con mis compañeras de clase y de repente escuché unos gritos. Al principio no presté atención hasta que vi cómo unos chicos mayores empujaban a un niño de primero de la ESO, mientras le insultaban y le tiraban trozos de bocadillo a la cara. Conocía al niño, siempre iba solo y era muy callado, ahora tampoco decía nada, pero sus ojos estaban llenos de lágrimas.

Yo me quedé paralizada, el corazón me latía muy fuerte, tenía miedo de que me hicieran lo mismo. Nadie hacía nada, los profesores reían mientras tomaban café, los demás niños miraban de reojo mientras hablaban de sus hazañas con los videojuegos o continuaban su partido de fútbol, como si no fuera su problema.

Esta noche, no he parado de dar vueltas en mi cama, sin poder dormir. Solo podía pensar en cómo se sentiría ese niño, si creería que nadie le quiere porque no nos atrevimos a defenderle. Hoy me lo he cruzado por el pasillo cuando iba al laboratorio y he sentido vergüenza por no haberle ayudado.

No entiendo por qué la violencia tiene que estar en nuestras vidas, mi hermana dice que las personas violentas están llenas de miedo o tristeza, pero a mí me parece que les falta un trocito de corazón. Ojalá la próxima vez pueda ser valiente y saber decir "basta ya", no solo por ese niño sino también por mí, porque la violencia también hace daño a quienes nos quedamos mirando.

Autora:

Aitana Porta Puyol

(AMPA COLEGIO Virgen del Romeral de Binéfar)

pág. 15